

**DIPLOMADO  
TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA**

**LA MUNICIPALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN  
VENEZUELA  
UNA ESTRATEGIA DE DE TRANSFORMACIÓN EN EL CONTEXTO  
DEL PENSAMIENTO COMPLEJO**

**ENSAYO FINAL DEL DIPLOMADO**

**TUTOR: Nicolás Malinowski**

**Elaborado por:  
Enma Rodríguez M.  
CI 4908820**

## **A manera de Introducción**

Es importante resaltar que el acto educativo se constituye en una acción pedagógica, comunicativa e intencional en un encuentro dialógico e intersubjetivo; en el cual un sujeto- educador actúa con otro sujeto- educando, en un contexto histórico social desarrollando un proceso de construcción compartida de significados.

De igual manera la educación como continuo humano supone considerarla como elemento fundamental para el desarrollo del ser social, “entendiendo que esto se logra por razón de un proceso que se produce durante la vida, desde la gestación hasta la vejez y que se origina por la relación entre lo biológico (lo genético) y las condiciones sociales y culturales. El continuo humano en su máxima expresión se logra si lo que trae el individuo genéticamente, sus particularidades, en combinación con un ambiente rico en aprendizajes y experiencias que le ofrece la sociedad le permiten potenciar su desarrollo como ser humano.

Es por eso que transformar la concepción actual de las universidades pasa por comprender que la educación es un continuo humano, ya que el hombre aprende y, por ende, puede educarse toda la vida.

De allí que debe revisarse, aclararse y defenderse la concepción nueva de educación y en particular a la Educación Superior. Por lo cual la educación superior del nuevo milenio debe enfrentar los siguientes retos según la Declaración de la UNESCO de 1998: donde la misma ha de reunir las siguientes condiciones o características equidad, calidad, pertinencia e internacionalización.

Todo esto con el propósito de dar respuesta a las demandas de este siglo en cuanto a la actualización de contenidos curriculares, redimensión de perfiles profesionales, incorporación de las Tecnologías de la Información y la comunicación, la redefinición de saberes, dirigidos principalmente hacia la investigación como motor de desarrollo y sobre todo a la formación integral no solo de los estudiantes sino también a los profesores, quienes orientan y guían el proceso educativo de los futuros profesionales.

En este caso resulta interesante lo señalado por Ferguson (2003) la denominada “crisis de la modernidad”, la cual ha conducido a una nueva manera de aproximarse al conocimiento, bien sea éste natural o social, y a repensar la academia junto con las instituciones que le sirven de asiento. Pues como lo señala Paulo Freire (1974) “... la Educación se instauraría como un método de acción transformadora. Como praxis

política al servicio de la permanente liberación de los seres humanos, que no se da solo en sus conciencias, sino en la radical transformación de las estructuras, en cuyos procesos se transforman las conciencias (p.47)

Es por eso que no es posible seguir postergando la discusión sobre el presente y el futuro de las Universidades su filosofía y sus prácticas académicas, pero además, estamos obligados a insertarla en el ámbito de la crítica a la Razón Moderna favoreciendo los enfoques que apunten a la emergencia de nuevos paradigmas y, por qué no, a la configuración de otro “Episteme” de otro “modo de pensar” y de conocer, con el propósito de cambiar o transformar el modo de pensar y hacer, y especialmente sobre la practica pedagógica y académica actual.

Asimismo en dicho la UNESCO plantea que “el mundo actual debe enfrentarse a tremendos problemas y desafíos” como la democratización, regionalización, fragmentación, globalización, inequidad y deberá enfrentarlos con una nueva visión que combine la universalidad y las expectativas sociales particulares, desarrollar políticas para el desarrollo a través de sus funciones docentes, de investigación y servicios y reforzar la libertad académica y autonomía institucional y responsabilidad frente a la sociedad.

De allí que, el reto de proponer nuevas estrategias y políticas para abordar los procesos de enseñanza, ha requerido considerar al ser humano con sus inquietudes y vincular las instituciones educativas con los ciudadanos y ciudadanas, razón por la cual ha llegado a hablarse incluso de un nuevo contrato social con la educación (Coll, 2000). Se ha producido la necesidad de «vincular expresamente procesos educativos y procesos sociales (escuela y vida, escuela y hogar, cultura escolar y cultura social, educación y trabajo, currículo escolar y realidad local, teoría y práctica), planteando la posibilidad de nuevas articulaciones o de nuevas maneras de entender dichas articulaciones» (Torres, citado en Coll, 2000).

En este mismo orden de ideas en la XI Conferencia Iberoamericana de Educación, celebrada en Valencia España (27 de mayo 2001), plantea que se debe mejorar la calidad educativa y superar las desigualdades en una sociedad signada por los desafíos de la mundialización.

Es por eso que las tendencias en el mundo de hoy en el proceso de universalización y municipalización de la educación superior en Latinoamérica están relacionadas con las últimas declaraciones y acuerdos sobre inclusión, educación permanente, nuevas técnicas de información y comunicación, calidad educativa,

pertinencia y contextualización de saberes y conocimientos, así como la superación de los maestros y el combate a la pobreza realizadas por distintos organismos internacionales y resumidos en la declaración de la UNESCO en 1.998, donde quedaron explícitos los retos de la educación para el nuevo milenio, entre los cuales destacan: innovar o perecer, apropiarse de las innovaciones que ofrece el desarrollo tecnológico y científico del mundo pero con respeto por la cultura propia de cada pueblo o comunidad donde se imparta enseñanza universitaria.

Por lo que en atención a lo antes señalado, es que el proceso de la Municipalización de la Educación Superior, en Venezuela es asumida como estrategia para incorporar a los bachilleres excluidos del sistema educativo, se decreta en el año 2003 como un Plan Extraordinario del Gobierno denominado Misión Sucre.

De allí que González, Mezerhane, Rodríguez (2002) sostienen:

La Educación Superior debe tener una nueva visión donde se pueda combinar las exigencias del proceso de enseñanza aprendizaje con las expectativas de la sociedad, lo anterior se traduce en que se debe reforzar los principios de libertad académica y autonomía institucional así como reforzar la responsabilidad de la enseñanza superior frente a la sociedad. (p.1)

Dentro de este orden de ideas este ensayo denominado La Municipalización de La Educación Superior en Venezuela. Una Estrategia de Transformación en el Contexto del Pensamiento Complejo. En ella se señala el por que de la Municipalización de la Educación Superior, sus orígenes, su enfoque transdisciplinario y complejo, así como la intención del estado venezolano de afrontar estas transformaciones, a partir de políticas educativas del Gobierno Nacional, como es la conformación del Sistema Educativo Bolivariano como un proceso de producción abierto y dinámico , que aspira a que el individuo sea capaz de mirarse a si mismo, con sentido critico y responsable, que trascienda socialmente e incida de manera activa en la transformación del entorno. De allí que Casañas (2005) señala que.... “Lo que se trata es de lograr el desarrollo endógeno, al mismo tiempo que se frene el crecimiento indiscriminado de las ciudades y se vayan creando las condiciones para el desarrollo humano sostenible” (p.14).

Pues como ya sabemos, la realidad en nuestros países latinoamericanos, es que la emigración de los pueblos hacia los centros poblados e industrializados en busca de mejores niveles y condiciones de vida, en lo que se cuenta búsqueda de centros educativos para los hijos y centros de trabajo para los padres y representantes, ya que se ha instalado e “imperera hoy, imperturbablemente”, un modelo tecno-económico eco-

depredador y alienante, que está estructuralmente articulado la esencia de la civilización occidental.

En concordancia con lo antes señalado, la Misión Sucre constituye la alternativa posible para garantizar a todos los excluidos la posibilidad cierta de convertirse en profesionales, con el propósito de dar cumplimiento al mandato constitucional que prevé el derecho a la educación gratuita y de calidad, al desarrollo del potencial creativo del ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática, participativa y no excluyente.

En este sentido, la educación se enfoca desde una cosmovisión que traspasa sus fines y objetivos, campos y fronteras. Asimismo, lo hace con sus componentes y expresiones objetivas como la escuela, el sujeto-aprendiente y educable, el sujeto-enseñante y educador, la planificación y evaluación, el currículo, la gestión, la planta física, la biblioteca, la formación docente, la comunidad, los contextos pluriétnicos e interculturales, etc.

Del mismo modo la enseñanza tendría que contribuir en la autoformación de la persona, lo que resume en el aprendizaje ciudadano, un ciudadano solidario, responsable y comprometido con su patria. La comprensión del Estado-Nación en su complejidad, como comunidad que tiene un carácter cultural histórico; entidad mitológica que involucra a la nación con sustancia femenina de arraigo y al Estado como entidad paternal al que se le debe obediencia; de sentimientos nacionalistas, cuya concepción absoluta debe ser superada y orientada hacia establecimiento de relaciones con otros ámbitos territoriales y en la conciencia de la identidad terrenal (Morin, 2001).

## **La Educación Universitaria Venezolana. Organizaciones En**

### **Movimiento Hacia La Complejidad**

Se hace necesario ubicar la universidad en la realidad histórica temporal, para que consecuentemente mejore y diversifique sus estructuras y formas, así como la equidad y la calidad de su misión., ya que en los últimos cuarenta años de la Cuarta Republica, la educación avanzo como un proceso de modelación en el que se priorizó la industrialización dependiente y se oriento la educación hacia las necesidades del mercado, imponiendo los criterios de productividad, competitividad, liberalismo educativo y generación empresarial, dentro de una concepción de desarrollo exógeno que no beneficio al pueblo. En este caso es interesante concienciar sobre esta situación y

lo señalado por Morín respecto a la Educación ,, la Educación juega un papel preponderante ya que es la fuerza del futuro, uno de los desafíos más difíciles será el modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible de nuestro mundo. De allí que los actores universitarios debemos ser sujetos activos de nuestra propia transformación y la del entorno social, cultural y político, esta es una garantía de la tan anhelada metamorfosis universitaria, pues ciertamente el cambio es la única constante.

Es por eso que en el caso de la reforma venezolana, la implementación de la transversalidad como práctica pedagógica es, en esencia, una manera de intentar una visión global de la realidad dentro de la escuela que sirva de marco para incorporar a los jóvenes estudiantes al mundo académico sin desligarlo de su realidad social, tal como lo revela Morín en su segundo principio de los Siete Saberes denominado *La Educación Que Garantice El Conocimiento Pertinente*, tomando en consideración la pertinencia con respecto al contexto global, multidimensional y complejo, así como desarrollar una inteligencia general caracterizada por la interactividad y la multidimensionalidad, para dar respuestas a problemas o situaciones esenciales. en contraposición con la visión compartimentada y aislada de las diferentes áreas del saber, propios de los currículos “tradicionales”.

De allí que es necesario que la Educación Superior venezolana en ese proceso de transformación debe seguir un camino relevante para adaptarse sin perder su ruta teleológica, a las dimensiones epistemológica, social y personal, transformando su pensamiento y profundizando su responsabilidad social, comprometida con los principios que la gestaron en un ambiente libre, democrático de reflexión, de búsqueda de la sabiduría con profundo sentido social, pero sobre todo siendo original; concebida bajo un sistema de educación social, pues tal como lo señaló Don Simón Rodríguez en *Luces y Virtudes Sociales* (Ibid, 1992, p. 92) “La educación es popular, y por popular se entiende general y lo que no es general sin excepción, no es verdaderamente público, y lo que no es público, no es social”. No se trata de adaptarse a los cambios para mejorar los eufemísticos índices propuestos por el Banco Mundial en términos de productividad y competitividad en la formación profesional, sino educar para crear voluntades, para engendrar ideas.

Hoy necesita de todos nosotros, pues ese modelo se agotó. Tampoco se trata de confrontar teorías, métodos y técnicas de enseñanza, pues en la universidad siempre se investiga y desarrolla el arte de enseñar a través de la didáctica experimental. El problema en sí, es la respuesta temporal oportuna, es decir, la respuesta dinámica y estable a las fuerzas internas y exógenas producto de los cambios sociales. El exceso de burocracia también ha creado una inercia organizacional en extremo alta. Por eso es necesario también modificar sus estructuras y formas con el concurso de su capital humano, preservando su primigenia fuente.

Hay que reconocer, no obstante, que las universidades tienen en su haber el hecho cierto de que apostaron por una mejora sustancial de la educación, y que a ese empeño le han dedicado algunas de sus mejores energías. Señala Escudero (2003, p.73) que en esta afectación “ciertas transiciones entre las reformas son del todo necesarias: ninguna en particular ha de formarse con un dogma de fe, pues la realidad de los hechos y las ideas debe ir transformando. De allí que nuestro insigne visionario Simón Rodríguez nos orienta a inventar o errar, pues cualquier cambio que se precie merece entenderse como abierto, general, público – social.

La transformación no se debe hacer para intervenir sobre educación pues corremos el riesgo de orientarla hacia una determinada dirección. Los universitarios evolucionan sobre sus propias prácticas e ideas y sobre su fin ideológico. Otrora, parte de la reforma estuvo contaminada de política y las fuerzas exógenas que la modelaron y modularon. Tal como lo señala Esparza (2006) “La universidad surge frente a los dioses que pretenden imponerse a la razón para convertirla en esclava de sus dogmas y de sus necesidades”. (p. 2)

La universidad es universal, entonces debe proveer oportunidades de todos los ciudadanos, sin excepción, de estudiar sin límites durante toda la vida, en libertad, educar para la vida, para la convivencia y para la paz. Socializando todo adelanto científico y tecnológico para el bien del progreso humano.

De allí que la universalización de la universidad implica mucho más que decisiones y acciones de corte académico-administrativo. También transformaciones que generen intrínsecamente acciones para alcanzar mayor equidad social, ella es

depositaria y promotora de la cultura, de progreso y de actitud ciudadana. Una universidad sin miras para masificar la cultura.

Los retos planteados al Sistema de Educación Superior son complejos, sin embargo hay que orientar esfuerzos para expandir el acceso, mejorar la equidad, optimizar la eficacia didáctica, mejorar la eficiencia y la efectividad, para lo cual es impostergable incrementar la calidad en los procesos de docencia, investigación, extensión y gestión para entregar cuentas claras a la comunidad universitaria y a la sociedad en general que lo exige.

La complejidad es el camino, el reconocimiento de las incertidumbres y las contradicciones. El pensamiento complejo con su principio de solidaridades e implicaciones muchas entre los objetos separados y aislados acoplando la implicación entre sistemas y ecosistemas.

Al respecto Morín (2002, p. 103) plantea, se necesitan reformas en cuanto a la flexibilidad, a la aligeración, a las instalaciones, pero estas modificaciones, si es lo único que se hace, son “pequeñas reformas” que ocultan aún más la necesidad de la reforma de pensamiento. De hecho, los proyectos de reforma actuales se producen en torno de este agujero negro que sigue siendo invisible. Sólo sería visible si se hubiesen reformado las mentes. Y aquí llegamos a un punto muerto: no se puede reformar la institución sin haber reformado previamente las mentes, pero no se pueden reformar las mentes si no se reformaron previamente las instituciones. es una imposibilidad lógica que produce un doble bloqueo.

En este sentido es necesario que el Estado emprenda acciones transcendentales dirigidas a lograr la transformación de él y la sociedad. Esta reforma requiere redefinir los campos de responsabilidad del aparato público y la sociedad civil. Es evidente, así mismo considerar que las organizaciones políticas modernas se están conformando de acuerdo al principio de no enajenación, es así que para representar a la sociedad deben entender que en su seno coexistan agrupamientos de un mismo sector aunque manifiesten opiniones distintas en cuanto a solución de problemas y en la propia representatividad, pues es la participación del sujeto individual o colectivo que ejerce su derecho al libre pensamiento, con libre albedrío, como se suman los esfuerzos



creadores de la sociedad a una y/o estrategia común en cuanto al ejercicio del poder parroquial, regional y nacional.

En Venezuela los procesos de cambios han originado la necesidad de transformación de la Educación Superior, para adaptarla a las nuevas realidades, es por eso que se da inicio al proyecto de Reforma Universitaria para darle un giro a la forma de impartirla, ya que se considera que debe utilizar procedimientos idóneos para obtener tanto una enseñanza avanzada de calidad, como una adecuada interacción con el campo científico a través de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad donde la Universidad desempeñen un rol fundamentado en el reciclaje profesional y educación permanente, es por eso que Morín en su obra los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro en el primer principio denominado *Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión*. En este punto señala que la educación debe mostrar que no hay conocimiento que no se encuentre amenazado por el “error” y la “ilusión”. Ninguna teoría científica esta inmunizada para siempre contra el error. De este modo, la educación tiene que dedicarse a la identificación de los orígenes de error, de ilusiones y de cegueras.

En este sentido es necesario ahora pasar a conocer sobre experiencia, conceptos de Municipalización de la Educación Superior, la cual es concebida como una concepción de carreras universitarias, la cual está acompañada por un nuevo modelo pedagógico. Con conceptos distintos a los conocidos hasta ahora y, a su vez, sirviéndose de las enseñanzas que hasta hoy tiene la Educación Superior de el país. En este sentido la experiencia más reciente en Venezuela lo constituye la Misión Sucre.

Esta misión, tiene como objetivo primordial conformar y consolidar una red de todas aquellas instancias, instituciones y factores vinculados a la Educación Superior. Al respecto Díaz (2004) sostiene que:

Lo primordial en todo esto es pensar en una Universidad en la estructura básica en el territorio nacional, que es el municipio, Dejar atrás los recintos universitarios y salir en un proceso de universalización que aunque comienza dando respuestas a las vías de superación de los jóvenes. Trabajadores Sociales, sin dudas, un principio bueno (p. 1)

Cabe destacar que el proceso de Municipalización de la Educación Superior se da inicio en nuestro país con la finalidad de orientar la Educación Superior hacia lo regional, hacia lo local, tomando como punto de referencia fundamental la cultura

específica de las poblaciones con sus necesidades, problemáticas, acervos, exigencias y potencialidades, así como de la consideración del carácter permanente de la educación. Es aquí donde prevalece la concepción de Edgar Morín reflejada en su libro los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro y en especial en la reflejada en su cuarto saber denominado *Enseñar La Identidad Terrenal*, ya que a pesar de la era planetaria, la globalización no debemos olvidar nuestras raíces, porque es interesante considerar que el tesoro de la humanidad esta en su diversidad creadora, pero la fuente de su creatividad está en su unidad creadora, pues en el siglo XX por el hecho de olvidar estos principios se dieron dos guerras mundiales, dos crisis económicas mundiales que trajeron como consecuencia una economía mundializada, así como la balcanización del MUNDO, dividido políticamente, religiosamente, en poder adquisitivo, entre moderno y tradicional, en Norte Sur, en Este Oeste, también lleva consigo atentados contra todo el humanismo, contra las civilizaciones, contra las razas, contra las ideas y religiones , de forma desenfadada y sin razón de ser

De allí que el Ministerio de Educación y Deportes (2004) instituye una conceptualización que le da sentido a la Municipalización de la Educación Superior en todos los aspectos que lo enmarcan y que concuerda con lo señalado por Morin () :

Con la Municipalización: se busca orientar la educación superior hacia lo regional, hacia lo local, tomando como punto de referencia fundamental lo particular, es decir, la cultura específica de las poblaciones con sus necesidades, problemáticas, acervos, exigencias y potencialidades. Estudios superiores con pertinencia social, con sentido de arraigo y propósito, inmersos en geografías concretas pero con visión global, comprometidos con el impulso y la promoción del desarrollo endógeno y sustentable de cada una de las regiones de los participantes, de manera que los espacios educativos se expandan a todos los ámbitos de la vida social y no se restrinjan a las aulas. (p 23)

De acuerdo a la concepción de la Municipalización de la Educación Superior esta debe estar enmarcada en valores de pertinencia socio- cultural, participación, corresponsabilidad para crear saberes y producir saberes y conocimientos bajo el principio de aprender a aprender y de aprender haciendo en un proceso local, que asegure la identificación del participante con el entorno donde se desarrolla, para que actúe de manera directa en la resolución de problemas de su comunidad, ya que él como miembro de la misma conoce los puntos débiles y las fortalezas que están presente y que a través de la investigación puede darle respuestas pertinentes y de calidad, lo que lo convierte en elemento transformador de su espacio vital, es decir que se pretende

tener una educación para la activación social, la participación y el protagonismo de la gente, lo que la convierte en una Educación sinónimo de humanidad y por ende su concepción es multidimensional y compleja.

Este enfoque tiene relación con lo que plantea Morín en Los Siete Saberes Necesarios De La Educación Del Futuro, en el segundo saber *Los principios de un conocimiento pertinentes* decir, ubicar las informaciones y los elementos en su contexto para que adquieran sentido, por su parte, lo global es más que el contexto, es el conjunto que contiene partes diversas ligadas de manera Inter.-retroactiva u organizacional. Estas unidades complejas son multidimensionales, por ende el conocimiento pertinente debe reconocer esta multidimensionalidad e insertar allí sus informaciones, también debe enfrentar la complejidad. Ya que hay complejidad cuando son inseparables los elementos que constituyen un todo, cuando existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto. En consecuencia, la educación tiene que promover una inteligencia general, apta para referirse de manera multidimensional a lo complejo, y al contexto en una concepción global, buscando la comprensión, la cual se ha tornado en una necesidad para los hombres, en vista de la gran de fragmentación de conocimientos e ideas, es por lo que hay que abordarla de manera directa, en dos sentidos, la comprensión interpersonal e intergrupala y a escala planetaria. Caracterizada por la empatía y la tolerancia de ideas. Es por eso que el estado venezolano.

Es por eso que en atención a ese proceso de cambio o transformación en la Educación Superior es que se pone en funcionamiento la Misión Sucre, la cual tiene como objetivo garantizar la equidad, calidad y pertinencia social de los aprendizajes con una visión humanista y alejadas del enfoque instruccional conductista en función de atender los nuevos y complejos desafíos en los colectivos creados. Desde la perspectiva de Morin, la finalidad de la enseñanza es “crear cabezas bien puestas más que bien llenas”. Esforzarse por pensar bien es practicar un pensamiento que se debe sin cesar por contextualizar y totalizar las informaciones, los conocimientos, que se aplique sin cesar a la luchar contra el error y la mentira, esto es lo que nos lleva, de acuerdo por lo señalado por Morín- al problema de “la cabeza bien puesta”.

## **La Misión Sucre**

En vista a las necesidades que presenta la Educación Superior y el elevado grado de exclusión de políticas públicas orientadas a paliar y solucionar las demandas de los sectores sociales, específicamente, de aquellos sectores donde los niveles de posibilidades de gozar de los bienes y servicios que ofrece el aparato estatal, son mínimos y en algunos casos, no tienen acceso para insertarse en el mercado social.

Uno de esos sectores lo constituye la Educación Superior, donde el Estado por medio de la política educativa, orienta sus actividades dotadas de dominio para lograr determinadas metas, es decir, la política educativa tiene consigo un carácter práctico y concreto, de naturaleza fáctica, que impulsa la acción, a la actividad, a la realidad, proyectada en un determinado país o territorio, llevada a cabo por los políticos y, en su ejercicio, desarrollo y cambio, determinada o condicionada por factores de índole muy diversa: sociales, ideológicos, tecnológicos, científicos, culturales, económicos, demográficos o poblacionales, educativos o pedagógicos, entre otros.

Es por tal motivo, que el Gobierno Bolivariano ha puesto en marcha dentro de la política educativa, el desarrollo y ejecución de un conjunto de programas sociales diseñados bajo una concepción participativa que intentan dar respuestas efectivas a necesidades prioritarias de educación. Se puede decir, que las políticas sociales del nuevo Estado venezolano producto del proceso constituyente, reconocen necesidades sociales más allá de lo material o de la ubicación del individuo frente una línea imaginaria de pobreza.

La construcción del equilibrio social dispuesto en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación implica una nueva visión del ciudadano, donde éste enfrente nuevos retos del contexto social, sea protagonista, solidario, cooperativo y tome decisiones de acuerdo con los cambios y transformaciones que se generan en el sistema social.

Con respecto a la referencia señalada con anterioridad, La Misión Sucre, representa uno de los programas sociales en el campo educativo, que actualmente el Estado venezolano, a través de un enfoque holístico se encuentra desarrollando, con la finalidad de construir una sociedad más equitativa y justa, incrementando su nivel de formación y preparación, donde tengan acceso al conocimiento y a la información. Por consiguiente, la Misión Sucre, tiene como objeto potenciar la sinergia institucional y la participación comunitaria, para garantizar el acceso a la educación universitaria a todos

los bachilleres sin cupo y transformar su condición de excluidos del subsistema de Educación Superior.

En esta Misión, se conjuga una visión de justicia social, con el carácter estratégico de la Educación Superior para el desarrollo integral sustentable, la soberanía nacional y la construcción de una sociedad democrática y participativa, para lo cual es necesario garantizar la participación de la sociedad toda en la generación, transformación, difusión y aprovechamiento creativo de los saberes y haceres. Esta manera de hacer Educación Superior, trae como consecuencia la reforma del pensamiento el cual tiene consecuencias existenciales, éticas y cívicas. Ya que se encuentra consustanciada con la epistemología de la complejidad como reforma para el pensamiento, lo que implica sostener una visión integradora que evite la reducción, disyunción y separación del conocimiento.

. Por lo tanto, el propósito del diseño de la Misión Sucre, se basa en romper los círculos de exclusión generados por las estructuras de las universidades tradicionales, cuya tarea consistió en formar grupos de intelectuales elitescos , además permitían mantener dentro de esos espacios impermeable el control político e ideológico sobre las masas.

Pues desarrollar nuevos estilos de vida, va a permitir afrontar en cierto modo la crisis ambiental planetaria, pues el desafío de la humanidad en este nuevo siglo del cual somos protagonistas., es la educación, entendida como proceso de transformación social, la que se postula como factor de primera línea en la búsqueda de modelos pedagógicos alternativos dirigidos a promover nuevas maneras de pensar y de interpretar la realidad a fin de producir cambios de actitudes en la población, que permitan la emergencia de una nueva forma de relacionarnos con el ambiente del cual formamos parte.

Es aquí donde adquiere mayor relevancia lo planteado en el séptimo saber de Edgar Morín, denominado *La ética del género humano*, porque es cuestión de ética estatal dar solución, pues se debe asumir y respetar convenientemente la ética humana a través de de la transformación educativa, ya que es una exigencia de nuestros tiempos

Por tal motivo, el Estado Venezolano, desarrolló y aplicó la Misión Sucre como estrategia de la política educativa en todo el territorio, ha señalado también, el proceso de inclusión de la población (bachilleres) al Sistema de Educación Superior, donde tenga carácter de Municipalización, es decir, propuso como política pública, el proceso de Municipalización de la Educación Superior con el fin de incorporarla a las aldeas

universitarias, distribuidas geográficamente en cada municipios de las regiones, como comunidad local, donde se le faciliten al estudiantado herramientas fundamentales que sirva de apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y consolidación de sus conocimientos.

La idea es propiciar porque pretende la transformación de todas las prácticas obstaculizadoras, los métodos de selección y admisión excluyentes, y de aquellas concepciones negadoras del derecho a la educación para todos y todas. Igualmente, promover la reflexión, discusión, concepción e implantación de nuevos enfoques educativos, basado en los lineamientos generales de la Constitución Bolivariana de Venezuela y el Plan Estratégicos de la Nación (2007-2013), donde se consoliden la democracia participativa y protagónica, el diálogo con los actores involucrados, la justicia social, la equidad y los deberes y derechos que tienen la población por una educación completa sin exclusión alguna.

Por su parte, vista así la Misión Sucre, despliega las siguientes directrices básicas:

- **Movilización social:** Trata de incorporar en forma participativa y protagónica todos los sectores sociales, como una forma de crecimiento personal y de desarrollo social, donde se generen la transferencia de poder a los ciudadanos en términos reales, y no exclusivamente desde una perspectiva de profesionalización.
- **Universalización:** La pretensión es que todo aquel que sea bachiller y desee ingresar y/o continuar estudios universitarios pueda incorporarse al Sistema de Educación Superior. La idea es la inclusión al sistema educativo de la masa en general, sin distinción y obstáculo alguno, debido a que se busca la desconcentración del sistema y la creación de nuevas alternativas y oportunidades de estudio, en todo el territorio nacional
- **Diferenciación en las trayectorias formativas:** Se busca adecuar las trayectorias formativas a las características y necesidades educativas de los participantes, lo cual implica el reconocimiento y valoración de competencias, conocimientos y experticias que todos los bachilleres han desarrollado previo a su ingreso a la educación superior.
- **Municipalización:** En este criterio el Estado venezolano busca orientar la educación superior hacia lo regional y local, tomando como referencia la cultura específica de las poblaciones con sus necesidades, problemáticas,

acervos, exigencias y potencialidades. Es decir, se enfoca en ofrecer estudios superiores con pertinencia social, inmersos en espacios geográficos específicos, comprometidos con el impulso y la promoción del desarrollo endógeno y sustentable en cada una de las regiones.

- **Innovación y Flexibilización Académica:** Busca la participación de los estudiantes a través de la ampliación de la cobertura de planes y programas de estudio existentes, Además, busca el apoyo académico hacia distintas modalidades, tales como: presencial, la semipresencial, la educación a distancia y la no convencional. Asimismo, es necesario crear e incorporar otras modalidades que permitan y posibiliten la permanencia y prosecución de los participantes en los estudios superiores. El fin es lograr la transdisciplinariedad en la educación superior, donde sea compartida y basada en desarrollo humano. Entre sus finalidades y metas está el compromiso de aportar respuestas efectivas a problemas de diversas índoles: económicos, ciudadanos, ecológicos, entre otros, que afectan a las comunidades. Asimismo es Interdisciplinar, para organizar los conocimientos de una manera integral (Zabala, 1999). Se supera así, la parcialización del saber, para asumir el carácter integral del conocimiento, considerando el máximo grado de la relación entre las disciplinas, de forma que se llega a un sistema totalizador
- **Sentido de Propósito y Trascendencia de la Formación:** Se busca que la educación tenga un sentido trascendental, donde la ciudadanía adquieran un desarrollo integral y de transformación social. Es decir, ciudadanos vinculados a la problemática, necesidades y exigencias del país, corresponsables con el progreso nacional y el desarrollo sustentable, con capacidad de emprender y construir sus propios espacios de incorporación a la vida social y productiva, formados para la construcción de la ciudadanía.
- **Construcción de ciudadanía:** En este aspecto, se busca la soberanía política democratizando el saber y promoviendo el aprendizaje cognitivo, donde la población sean creadores de sus propias ideas y toma de decisiones. Es por tanto, que el Estado busca integrar la soberanía política y la cognitiva, dándole interés al conocimiento, ya que por medio de esta vía los ciudadanos podrán participar integralmente en la formulación,

planificación, ejecución y evaluación de los asuntos atinentes para su bien en común. Tal como lo manifiesta Morin (1999) en “La cabeza bien puesta”, donde se convence cada vez más, de la necesidad de una reforma del pensamiento, y por lo tanto, de una reforma de la enseñanza. El se plantea en su obra transitándose entre dos términos: educación y Enseñanza. Pues para el la palabra “enseñanza” no basta, y por el otro, la palabra “educación” implica algo de más y una carencia. Por esta razón, piensa en una enseñanza educativa; cuya misión de la enseñanza sea transmitir, no saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir y que al mismo tiempo, favorezca una manera de pensar abierta y libre. Morin busca favorecer la autonomía del pensamiento. Por esta razón, un pensamiento capaz de no estar encerrado en lo local, que pueda concebir los conjuntos sería capaz de favorecer el sentido de la responsabilidad y de la ciudadanía.

- Transformación Institucional: La misión sucre se inscribe en una estrategia de transformación de la educación superior y aspira a incidir sobre los conceptos, las estructuras, las dinámicas y las formas de organización de las instituciones universitarias y demás instancias e instituciones nacionales, para que puedan abrir sus puertas a la gente y construir condiciones de acceso equitativo, garantizando el ejercicio pleno del derecho ciudadano; ya que por esta razón, el desarrollo educativo no puede enfocarse ni abordarse desde las políticas públicas a partir de su clásica visión fragmentaria y desconectada de sus múltiples contextos y referencias.

Ahora bien, una de las directrices mencionadas de gran relevancia y puntual de la Misión Sucre, lo constituye la Municipalización, entendiéndose como el proceso que permite hacer posible que los estudios superiores estén indefectiblemente vinculados al contexto socio-cultural en el que se realiza la práctica educativa.

Tomando en cuenta lo planteado, para Ojeda (2004: p.50) “el Proceso de

Municipalización de la Educación Universitaria parte del ámbito relacionado directamente con la planificación pública y de sus estrategias para lograr su viabilidad sociopolítica, en la búsqueda del equilibrio territorial por medio de la descentralización y desconcentración de la población; pues se parte de la idea que la ocupación y



consolidación del territorio es determinante para su impacto directo sobre el ejercicio en la soberanía de la nación, por lo cual se persigue diversificar y consolidar todas aquellas acciones direccionadas a desarrollar el potencial nacional, con el fin de lograr el desarrollo equitativo y equilibrado del país; por supuesto que el ámbito educativo no puede quedar inerme ante tamaña tarea.

Es por tal razón, que el Estado Venezolano busca por medio de la Municipalización de la Educación Universitaria, mejorar la eficiencia y modernizar la administración de los sistemas educativos (uso más eficiente de los recursos, nuevos aportes, medidas antiburocráticas); mejorar la gestión administrativa (romper el aislamiento de la escuela, democratización del Sistema educativo y, por ende, de la sociedad); aumentar la pertinencia del sistema (currículo adaptado a necesidades y culturas locales; integrar estos sectores a procesos de desarrollo que estimulen la producción local. Estos

De acuerdo a lo antes descrito se puede asociar que en su filosofía hay un consenso bastante extendido donde se puede percibir que se está produciendo una “revolución del saber” que integra cuatro direcciones de cambio: la revolución epistemológica, la complejidad, la idea de la Bioética y el holismo ambientalista. “En ellas se cuestiona el ideal de racionalidad clásico y se avanza hacia la construcción de uno nuevo que reintegra lo cognoscitivo y lo valorativo en el saber. De hecho se avanza hacia un Nuevo Saber Humano.” (Delgado, 2002).

Pues la pertinencia y calidad están directamente relacionadas con la expectativa de preparación y formación integral que debe darse al ciudadano para convertirlo en un transformador de su espacio vital, esta universidad (Municipalizada) deberá repensar las formas nuevas que se requiere para estar allí en todos los lugares y vincular en todo momento el mundo del trabajo a cada conocimiento impartido. Una educación para la activación social, la participación y el protagonismo de la gente. Los cambios que se están proponiendo obligan a repensar en la concepción de calidad para este reto pues la educación es sinónimo de humanidad y por ende su concepción es multidimensional. Por lo tanto el trabajo pedagógico esta orientado por la técnica de proyectos a objeto de dar respuesta a los problemas y, por ende, intervenir de manera productiva en la realidad, con una visión compleja y globalizadora, según la premisa que el conocimiento lo construye el individuo de forma integral.

De allí que en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI, al referirse a las misiones de este nivel de enseñanza se puntualizó entre ellas: “...

constituir un espacio abierto a la formación superior que propicie el aprendizaje permanente, brindando una óptima gama de opciones y la posibilidad de entrar y salir fácilmente del sistema, así como oportunidades de realización individual y movilidad social con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo, y para promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la democracia y la paz...”

## **La Misión Sucre Como Estrategia Del Estado Venezolano Para Lograr La Inclusión A La Educación Superior**

La Misión Sucre se considera una de la tarea más importante en materia de Educación Superior, que se haya desarrollado en el contexto venezolano, especialmente, tomando en cuenta los altos estándares de calidad propuesto, entendiéndose este concepto profundamente vinculados a valores como: compromiso, solidaridad, cooperación, participación y responsabilidad social.

En la actualidad la Educación Superior en Venezuela ha tenido las más diversas críticas en su actuación; críticas cuyas expresiones cuestionan no sólo la concreción de sus desarrollos de más de cuatro décadas en lo que respecta a la situación que privó en Venezuela durante la denominada cuarta república, cuyas experiencias estuvieron cargadas de restricciones, desigualdad, exclusión e injusticia social, la población más afectada, es decir los menos favorecidos, tal y como lo describe Gordillo hubo una especie de consenso con respecto a dichos obstáculos, el pueblo decidió por un cambio y eligió una opción política social de profundos cambios siendo el de la inclusión y la participación de las minorías. A propósito y desde una visión mucho más amplia Gordillo (2004) entre sus planteamientos expresa que:

En décadas recientes, quienes intentaron implementar lo estipulado en el consenso de Washington” (privatización, desregulación y estabilización económica) y representantes de la sociedad que se oponían a estas políticas y enfatizan los aspectos distributivos del desarrollo, parecen haberse aliado para trabajar a favor de políticas de descentralización, aunque por razones diferentes. Los organismos financieros acentúan la importancia de una gestión pública, efectiva y eficiente. Muchas ONG subrayan la necesidad de acabar con el paternalismo, la corrupción y el clientelismo político, y ven en la descentralización un modo de alcanzar la democratización y una verdadera participación ciudadana. EL eje principal de una política de descentralización es la redistribución de los poderes del Estado, lo que en un

contexto democrático significa devolver el poder a los municipios, organizaciones de sociedad civil y asociaciones gremiales. (pp. xxi)

En los alcances y profundidad de tal crisis convergen, condiciones tanto de orden mundial y nacional como propiamente institucional, que han sido motivo de diversos estudios y reflexiones en los que no sólo se busca caracterizar tales condiciones, sino también trazar propuestas, que al tiempo de reanimar el debate sobre la naturaleza de la crisis, llaman la atención sobre la necesidad de poner en escena ambiciosos procesos de la reforma.

En esta misma línea de análisis relativa a la particularidad de la educación se puede afirmar que los principios fundamentales contenidos en las constituciones latinoamericanas desde las décadas sucesivas a 1947, hacen referencia a la educación democrática, teniendo como propósito fundamental poner la cultura al alcance de todos dándole oportunidades iguales a los ciudadanos, sin diferencias de raza, religión, procedencia social o situación económica. En este orden de ideas ya señaló Prieto Figueroa (1978) que:

Teóricamente esos principios constitucionales expresarían que en la América Latina los pueblos reciben la educación que precisan y tienen a su disposición el número de escuelas necesarias y suficientes. Todos sabemos que no es así y las deficiencias del sistema están reclamado no como algunos pretenden, poner la Constitución de acuerdo con la realidad, hacer caminar la realidad hacia el logro... (p. 134)

La cuestión que de ello se desprende es la de cómo pueden responder las instituciones de Educación Superior a los retos que les son planteados por la indudable redefinición del mapa del mundo y de nuestro propio mapa en él, si no es asumiendo como necesidad vital reformas profundas que, de cara a dichos retos, se plantean como cambios radicales en las maneras de pensar, de decir, de hacer, de sentir. Se trata de volver a pensar un ethos capaz de definir un horizonte humano en el que nadie quede excluido. Se trata, también hoy, de volver a construir una distancia crítica que nos permita pensar nuestra época y, quizá, sea el primer paso definir esas primeras cartografías que definan la complejidad, las tensiones, los riesgos, en definitiva, la posible historia pendiente (UNESCO– IESALC, 2003).

Desde luego que lo dicho da cabida a experiencias que van gestando espacios novedosos para la reconfiguración de una nueva relación con el saber, abierta tanto a los cambios paradigmáticos y a las nuevas herramientas para la comprensión del mundo

y de nosotros mismos, como a los nuevos compromisos con la sociedad de la cual formamos parte (UNESCO – IESALC, 2003).

Es en este contexto donde resulta fundamental trazar los sentidos de las reformas que atañen a los campos de saber, a los procesos de producción intelectual y de organización de saberes y, en consecuencia, al tipo de relación con el saber.

De tal motivación surgen los temas de la agenda de Educación Superior actual que apunta, a:

- La impostergable articulación de las instituciones, de cara a la real construcción de la Educación Superior como un sistema flexible y abierto.
- Un enfoque de la equidad en el acceso y en el desempeño estudiantil estrechamente asociado a la lucha contra la exclusión social y a la puesta en juego de la real democratización de la educación superior.
- Un replanteamiento significativo de la pertinencia social de la Educación Superior, sus instituciones y programas, que rompa con la consabida y practicada fórmula de adecuación a las demandas del mercado de trabajo profesional y técnico.
- La inserción de las instituciones en los procesos económicos, culturales, políticos, ambientales y educativos, implicados en el desarrollo integral en sus planos local, regional y nacional. Estos aspectos convergen con los desafíos planteados, como es el de reorientar el patrón de desarrollo de la Educación Superior con una visión cultural y políticamente democrática del desarrollo nacional; el entendimiento de la formación como conjunto de procesos que propicien cambios en las maneras de pensar, conocer, decir y actuar, en los modos de abordar problemas que atentan contra la calidad de vida del ciudadano, de allí se da paso a la puesta en marcha de la Misión Sucre.

De acuerdo a lo antes expuesto la Misión Sucre se fundamenta desde el contexto Filosóficos en una acción educadora de la orientación mediante su praxis social donde se asume una visión de la persona como un ser de naturaleza bondadosa, positiva, interpersonal, relacional, contextual, comunal y con capacidad innata para entenderse a sí mismo y talentos suficientes para asumir los retos de la vida familiar, laboral y social en su continuo humano. Por lo tanto, es una persona tendente a la actuación ética y responsable para la construcción de la excelencia, la

autorrealización, la autogestión intencional, la autonomía e independencia cognitiva, emocional y de actuación. Bajo esta inspiración, la persona es concebida como el ser productivo en proceso permanente de convertirse en actor y creador de sí mismo y de sus circunstancias ecológicas, ambientales y socio-comunitarias. De allí que el conocimiento es producto de procesos críticos deconstructivos, reconstructivos y constructivos mediante los cuales serán abordadas las situaciones problemáticas que le permitirán a los participantes adquirir herramientas para entender el contexto propio y emprender propuestas de cambio, superando las dificultades comunitarias.

Lo antes señalado se encuentra en concordancia con lo establecido por la UNESCO, en su "Reporte de la Comisión Internacional de la Educación para el siglo XXI" (Conferencia, Zurich, 2000), enfatiza encarecidamente los cuatro pilares que constituirán la nueva clase de educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

## **LOGROS DE LA MUNICIPALIZACIÓN DE LA EDUCACION SUPERIOR EN VENEZUELA**

La Fundación Misión Sucre ha graduado hasta ahora a 34 mil 625 personas y para los próximos meses de julio, agosto y septiembre 2010, se graduarán a 10 mil 345 personas. Así lo puntualizó, Rosa Elena Uzcátegui, presidenta de la Misión Sucre, durante el Explicó que los futuros egresados, se graduarán en programas de formación como técnicos superiores universitarios en Administración y Gestión, Tecnología de Producción Agroalimentaria, Geología y Minas, Química, Electrónica, Enfermería, Tecnología de Producción Agroalimentaria, Diseño y Electricidad.

Subrayó que la inserción socio productiva de los estudiantes consiste en la formación del talento humano, con actitudes, que a la vez ejerce el Poder Popular. "Los estudiantes deben ser quienes lleven adelante esos proyectos, como crear empresas socialistas y mixtas con los gobiernos locales".

Así mismo la mencionada presidenta de la Misión Sucre, Rosa Elena Uzcátegui, destacó que la fundación Misión Sucre, es un sueño hecho realidad, que se había quedado en tesis de grado de educadores "Siempre se habló de la municipalización de los estudios superiores y no se había materializado, porque no había voluntad política".

Aseveró que "lo más importante es la formación de ciudadanos, en correspondencia con la dinámica del país". ( cita tomada del programa televisivo Al Momento, que trasmite VTV).

Es importante destacar que es evidente que los logros alcanzados son muestra de ese proceso de transformación de la educación superior venezolana, pues se rompen paradigmas que estuvieron enquistados en el sistema educativo venezolano, ya que hay un hecho innegable y una lógica inexorable que se fundamenta, incluso, en el sentido común, ya que los problemas turbulentos que nos presenta el mundo actual no vienen confeccionados en bloques disciplinarios, sino que sobrepasan ordinariamente los métodos, las técnicas, las estrategias y las teorías que hemos elaborado dentro del recinto de nuestras disciplinas académicas, fundamentadas en un enfoque, en un abordaje, en unos axiomas, en un método, en una visión restringida, limitada de la multitud de enfoques y perspectivas de la complejidad de toda realidad, regional, nacional , mundial y global.

## CONCLUSIÓN

El mundo en que hoy vivimos se caracteriza por sus interconexiones a un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales, políticos, económicos y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada necesitamos una perspectiva más amplia, holista y ecológica que no nos pueden ofrecer las concepciones reduccionistas del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente; necesitamos una nueva visión de la realidad, o lo que podríamos decir un nuevo "paradigma", es decir, una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar.

Es por eso que los cambios que se dan en este mundo globalizado han originado la necesidad de replantearse nuevas concepciones sobre lo que es el conocimiento y su proceso de formación, evidenciando nuevas maneras de vincularnos con la realidad para intentar comprenderla a través de un entorno epistemológico emergente, con una visión plural, fundamentada en valores como pertinencia social; equidad; calidad e innovación; autonomía; así como el ejercicio del pensamiento crítico, la formación integral, la educación humanística y ética y, la educación a lo largo de la vida.

Este cambio paradigmático implica el diseño e implementación de planes de acción que conducen a la gestación del individuo idóneo para enfrentar los retos que la

sociedad contemporánea exige, razón por la cual juega un papel fundamental el diseño de políticas educativas, acordes con esta nueva realidad.

De allí que la Municipalización *de la Educación en Venezuela*, a través de la *Misión Sucre* se presenta como un desafío, ya que se da la participación real de la sociedad civil en el desenvolvimiento de la actividad educativa, razón por la cual el Estado venezolano ha contribuido, mediante el desarrollo de políticas de todo orden, que ayudan al fortalecimiento de las organizaciones para lograr creatividad y ponderación en la obtención de recursos humanos competentes, con sensibilidad intelectual desde la cual se forja una visión solidaria y crítica de la mundialización; donde la concepción de la educación es considerada como un bien universal y público en el marco de la diversidad cultural.

Esto tiene correspondencia por lo señalado por Delgado, (2001) " tratar de construir el tipo de ciudadano necesario para llevar adelante un proyecto de sociedad y de país "

Asimismo lo señalado por Montaigne relativo a que «Vale más una cabeza bien puesta que una repleta» (citado en Morin 2001: p.23). Por lo tanto la enseñanza ha de estar orientada hacia la formación de ciudadanos portadores de competencias generales así como de como de principios organizadores del conocimiento, para plantear y analizar problemas, así como que le permitan articular en lugar de acumular, porque la «cabeza bien puesta» es apta para organizarlos, evitando así su acumulación estéril, en un proceso circular: «(...) pasa de la separación a la unión, de la unión a la separación y, más allá, del análisis a la síntesis, de la síntesis al análisis. Dicho de otro modo, el conocimiento implica al mismo tiempo separación y unión, análisis y síntesis» (Morin, 2001:26).

## REFERENCIAS

Bermúdez, I. y Brea, Z. (2004) Publicado en Primeras Ideas .Año 2. Numero 13

Beckhard, Richard y Harris, Reuben. Transiciones Organizacionales Administración del cambio. 2ª. Edición. Ediciones Addison-Wesley Iberoamericana. México, DF. 1.989.

Casañas M, (2005), el cambio educativo: un reto de las políticas nacionales ante el nuevo milenio. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas. Venezuela

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial No.5.453 Extraordinaria, 24 de marzo del 2000.

DELGADO, M. (2001). La crisis del pensamiento ante la crisis. Disponible en: [http://www.urbared.ungs.edu.ar/debates\\_foro\\_leer.php?expID=12 & textID=334](http://www.urbared.ungs.edu.ar/debates_foro_leer.php?expID=12 & textID=334) (Consulta: marzo 13 de 2006).

Díaz, C. (2004) Municipalización de la enseñanza: una experiencia única. Publicado Radio Cadena Agramonte. Camagüey. Cuba

Coll, C. (1999). Algunos desafíos de la educación básica en el umbral de nuevo milenio. III Seminario para Altos Directivos de las Administraciones Educativas de los países Iberoamericanos, junio. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/administracion/coll.htm> (Consulta: 2010-02-09).

González, Mezerhane, Rodríguez, Zambrano (2002). Curriculum Integral: Un Desafío de la Educación Superior Agropecuaria. Disponible en [http://www.cecalc.ula.ve/AVPA/congresos/cd\\_xi\\_congreso/pdf/CurriculumI.PDF](http://www.cecalc.ula.ve/AVPA/congresos/cd_xi_congreso/pdf/CurriculumI.PDF)

Habermas. J. (1984). Ciencia y técnica como ideología. Madrid: Editorial Tecnos

Freire (1974) P. La Iglesia, la Educación y el proceso de liberación humana en la historia. Editorial Aurora. Buenos Aires

Ministerio de Educación y Deportes.(s/f).Políticas para el Desarrollo de la Educación Superior. Caracas. Disponible en: [www.unefm.edu.ve/noticias/itinerante/politicasmes.doc](http://www.unefm.edu.ve/noticias/itinerante/politicasmes.doc)

Ministerio de Educación y Deportes (2004) La Educación Bolivariana; políticas, programas y acciones. “Cumpliendo las metas del milenio,” Caracas; Ministerio de Educación y Deportes.

Ministerio de Educación Superior de la República Bolivariana de Venezuela. Fundamentos Conceptuales de la Misión Sucre. Caracas, Octubre de 2003.



Morin, E. (2002). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires: Nueva Visión

Morin, E. (2001). La cabeza bien puesta, Repensar la reforma, Reformar el pensamiento. Segunda Edición. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Morin, E. (2000). Reforma del pensamiento, transdisciplinariedad, reforma de la Universidad. En E. Morin, C. L' Heureux, A. Paloma & V. Gorr, (Eds.), "Complexus".

Morin, E. (2005). **Introducción al pensamiento complejo**. Disponible en: <http://www33.websamba.com/periodismodepaz/lector/Morin,%20Edgar%20-%20Introducción%20al%20pensamiento%20complejo.doc>

Morin, E. (2006). **Sobre la Interdisciplinariedad**. Disponible en: <http://www.pensamientocomplejo.com.ar/articulos.asp>

Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Francia  
POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (s/f).  
Disponible en: <http://www.unefm.edu.ve/archivos/noticias/itinerante/politicasmes.doc>

Rodríguez, S (1992). Inventamos o Erramos. Colección dirigida por María J. Tejera. Segunda Educación en El dorado, 1992. Monte Ávila Latinoamericana, C. A.

Tedesco, J. (2000). Educar en la sociedad del conocimiento. Fondo de Cultura

UNESCO (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. París.